

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Anuncios a precios convencionales.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

La voz del Prelado.

El Emmo. Sr. Cardenal Guisasola ha publicado una pastoral que es, como todas las que de él conocemos, un modelo de belleza en la forma, de sabiduría en el fondo y de celo apostólico en cuanto al fin, a que va encaminada.

En su ardiente deseo de conseguir una restauración completa de su Diócesis, nuestro Eminentísimo Prelado quiere empezar por lo que es raíz de tan gran bien, por la santificación del Clero, para que, configurado a la semejanza del divino Sacerdote, pueda después esparcir por todas partes el buen olor de Cristo.

Al Clero, pues, se dirige esta instrucción, en la que se explican la dignidad de su excelso ministerio, la trascendencia de sus elevadas funciones y la exquisita perfección, que todo esto

exige del Sacerdote; y con ser ésta, materia por tan grandes plumas ya tratada, se ofrece en este hermoso documento con una novedad, que encanta, y se revela en todo él la elocuencia persuasiva del celo fervoroso, que se insinúa, penetra en el corazón y excita poderosamente a la obra.

Por lo que su lectura ha producido en nosotros, auguramos que tan admirable escrito ha de ser causa de muchos provechos espirituales en el Clero, y consiguientemente, en el pueblo, en el que se reflejan siempre las virtudes de sus pastores.

Dígnese admitir el Emmo. Purpurado los respetuosos y sinceros plácemes de esta modesta Redacción.

En defensa de los Reyes Magos.

Un cronista de un diario local, en una de sus amenas charlas, increpaba con amarga ironía a los Reyes Magos, porque no se acordaban de los niños pobres, y, en honor de la verdad, hemos de salir a la defensa de los Santos Reyes, que aquí, como en otros muchos puntos de su viaje misterioso, han repartido a esos niños gran parte del convoy que llevan consigo, y que es la seducción de los pequeñuelos.

La caridad es atraída por la debilidad y la desgracia, y, por eso, el niño pobre tiene para el corazón cristiano el doble encanto de la inocencia y de la miseria.

No, en el día de los más grandes gozos para el niño, los pobres no podían quedar olvidados, y por eso, se organizan en todas partes fiestas, en las que se comunican, aun a los más infelices, las ilusiones de los regios regalos.

En las catequesis de San Juan, de San Cipriano, de la Magdalena, de Santiago, de Santa Leocadia, centenares de niños pobres han recibido juguetes y ropas, que los Reyes Magos, compasivos, han traído del Oriente para ellos.

Aquí, en Madrid y en otras ciudades, han paseado cabalgatas que distribuían estos objetos a los niños que pudieron avisar con tiempo, y a aquellos, cuyos pa-

dres, por falta de tiempo, y de otras cosas, no pudieron entenderse con los soberanos orientales. Aun los expósitos han experimentado estos contentos, los más intensos, que un niño puede saborear.

De sentir es que no todos, y en más abundante manera, hayan podido participar de estos beneficios, y en esto acompañamos en sus quejas al galano cronista; pero que conste que los Reyes Magos han traído muchos obsequios para los hijos de la miseria; esto es, que han cumplido como buenos.

Que conste, para allanar la unión de las dos clases rivales, que los ricos se han acordado de los pobres y han hecho que sus hijos fraternicen con los de éstos en la comunicación de las más puras alegrías.

El altruismo verdadero, el que nosotros llamamos caridad, no podía faltar en estas fiestas de Navidad, que son las fiestas de caridad por excelencia.

Los Reyes Magos, los que vienen a adorar al Dios hecho niño pobre por amor al hombre, de ningún modo podían olvidar a los niños pobres.

Después de la primera adoración que prestaron, saben ellos que las preferencias del Dios Hombre son los pobres, los afligidos, los desgraciados....

Cuestión humanitaria.

Cuando se hicieron los primeros trabajos para los Congresos internacionales de la paz, se prescindió de la representación del Romano Pontífice. El tiempo ha venido a dar la explicación de aquella tan gran omisión. No implicaba esto menosprecio, sino temor.

No buscaban la paz los Soberanos, ni sus naciones, aun cuando sus palabras lo hicieran creer. ¿Quién sabe si cada uno de ellos pretendería engañar a su rival para afilar sus armas, mientras aquél descuidaba en la seguridad de los pactos firmados?

No, allí, en aquel ambiente de ficciones diplomáticas, no estaba en su lugar la legación pontificia; quien quiera que la hubiera ostentado, sería como un eco de la voz augusta del más augusto de los Jerarcas, hablaría en nombre de la justicia verdadera y abogaría por una paz sólida que no pudieran romper las insensatas ambiciones de los Estados.

El Papa, como Jesucristo, a quien representa, es el verdadero Príncipe de la Paz. Si en los conflictos de los pueblos se escuchara su voz, la historia no podría registrar las horribles catástrofes que, como la actual, alteran la división geográfica del globo, demarcando con sangre otras zonas y fronteras nuevas.

Si en las Cancillerías se atendiera algo más a la vida de los ciudadanos y no tanto al incremento material de las naciones, habría en ellas resonado el gemir doloroso de Pio X, intercediendo por la paz; la guerra se hubiera evitado y con ella millares de muertes y horrores inimaginables. Pero esto no sucedió, y el Papa murió, y las causas de su muerte fueron la visión angustiosa de los «asolamientos y fieros males» que hoy lloramos y el sentimiento de no poder remediarlos.

Sentimiento que hoy aflige también, principalísimamente, el corazón del Papa actual. Las relaciones que de él nos hacen, revelan que es ésta su preocupación constante. Lloro amargamente cuando algún Prelado, de los países en donde la guerra se desarrolla, le refiere las trágicas escenas que origina, y el dolor que esto le produce, espolea fuertemente sus ansias de poner fin a desdichas tantas y tan grandes.

No lo conseguirá tampoco, porque el clamor del Padre común de los fieles, será ahogado por los de la soberbia de las na-

ciones. Así él mismo lo reconoce, y por eso encamina sus esfuerzos «a dulcificar las graves consecuencias que trae la guerra para los desgraciados prisioneros y sus desconsoladas familias». Gestión nobilísima, que empieza ya a producir hermosos resultados.

El Papa ha propuesto a los Jefes de Estado de los pueblos que luchan, y ellos aceptan, el canje de los prisioneros inútiles, recomendándoles caridad en el trato de los que hayan de permanecer en calidad de rehenes.

Lo que esto supone no se considera debidamente. Son miles de soldados que han caído heridos por el plomo enemigo en el fragor de la pelea, con la heroica ilusión de haber obtenido una muerte gloriosa por la Patria, y que vuelven a la vida para encontrarse mutilado su cuerpo, inútil, robada su libertad, en poder de su adversario, y para que en el ocio forzoso a que le sujetan su esclavitud y su impotencia, el recuerdo de los suyos, de su hogar y la realidad de su desgracia, hagan todavía más amarga su vida que lo era en medio de las duras fatigas de la campaña.

¡Cuántos de éstos morirán y habrán muerto, quién sabe, si por el rigor inhumano de sus dominadores y, desde luego, por la pesadumbre infinita que su estado les produjera!

Esto de hoy más ya no sucederá. Estos millares de prisioneros recobrarán su libertad, volverán a su Patria; esta alegría bastará en muchos para salvar su vida, y aunque desgraciados, inútiles, vivirán entre los suyos, entre los que les aman, entre los que son felices, aun poseyéndolos así, sin miembros, destrozados, llenos de heridas, patente honrosa de su bravura y de su honor.

Con esto, la ventura renacerá en muchos hogares de donde el espectro de la guerra la había ahuyentado.

Y esto, no hay que olvidarlo, que lo consigne la historia, se deberá al Romano Pontífice.

El Papado, hoy como siempre, levantando la bandera del verdadero humanitarismo, del que se compece de la desgracia de todos los hombres, sin excepción.

La Iglesia, hoy como en todos los siglos, enjugando las lágrimas y aliviando los dolores de la humanidad.

¡EL NÚMERO 13!

Poca o ninguna fortuna va a tener este pobre artículo; lleva el número fatal que hace poco asustó al mismísimo Presidente de Francia, hasta el punto de hacerle invitar a comer a un ignorado reporters para que no muriesen en el curso del año algunos personajes, que en número de trece, se disponían a sentarse con él a la mesa.

Sólo me falta que salga por allí una mariposa negra, o se rompa un espejo, o caiga la sal, o se crucen dos cuchillos, o asome un cura, para que el mundo se me venga encima.

Porque me han asegurado hombres muy sensados y mujeres muy eruditas que en pleno siglo XX, cuando ya no se cree ni en Dios ni en el diablo, todas esas cosillas, que para los cristianos viejos eran purísimas casualidades, hoy, según las ciencias ocultas, son augurios funestos de calamidades.

Ya voy cayendo en la cuenta de por qué aquel señor no viajaba en martes, y no permitió el casamiento de su hija en viernes, y por qué en París, cerebro del mundo moderno, hay más de mil muerjuelas, que con pomposos títulos, se dedican a la lucrativa profesión de echar las cartas, ni más ni menos que lo hacían los augures y arúspices romanos cuando presagiaban el porvenir por los cantos de las aves, la comida de los pollos sagrados o las entrañas de las víctimas.

En esto, como ves, amigo lector, el mundo sigue siendo lo que ha sido: supersticioso, feo en el epíteto, y como no cuadra bien con aquello de las luces, la ilustración, el progreso, lo rechazan indignados los mismos que cargan amuletos — cuernos o piedras — o conservan herraduras, o se espantan de oír nombrar a las calebras, o graznar a los lobos, o de ver tres velas encendidas en una pieza, o de viajar con un clérigo.

Y recordando el canto aquél: «Son los supersticiosos muy mala gente...» se lavan con pilatiana diplomacia las manos y llaman supersticiosa y fautora de supersticiones, ¿sabes a quién? —

[parece increíble! — a la más encarnizada enemiga de todas las supersticiones, a la única que destruyó las antiguas, y que sin tregua combate a las modernas: la Religión Católica. Ella condena a todo lo que se opone al verdadero culto de Dios: la idolatría, culto de las cosas creadas, en lugar de Creador; superstición, atribuir a las cosas creadas un poder mayor del que tienen por su naturaleza o por su oración de la Iglesia; adivinación, querer descubrir las cosas ocultas, o futuras por medios inadecuados para averiguarlas; el espiritismo, invocación directa o indirecta (por médium) de los espíritus (malos) para conocer las cosas ocultas. Para ser supersticioso se necesita ser irreligioso y algo más..., ser tonto, pero de capirote.

Ejemplo al canto: volver contra la pared la imagen de un santo es una devota estupidez, creer que el santo oír mejor la petición que se le hace si se coloca su efigie invertida dentro de un vaso de agua o se encienden en cierto orden o número los cirios ante su altar o se le reza de terminado número de veces alguna oración, es una práctica propia de manicomio, es querer carta de ciudadanía en la populosa nación de los necios. Atribuir a una medalla, escapulario o bendición, infalible virtud por sí mismas (y no tener la humilde confianza en Dios que en su uso nos exige la Iglesia), para libertarnos de toda suerte de males, es alterar la Religión, convirtiéndola en prácticas ridículas y de carácter pagano. Pretender averiguar el porvenir por los sueños puramente naturales; las líneas de las manos; las cartas de la baraja; el aullido de un perro; la vista de una araña; la lectura del «Oráculo»; consultar a los zahoríes, mudos, medís mudos o mudos y medio, y creer, como dogmas, sus predicciones, guiándose por ellas; fijar la suerte de la lotería a un número o combinación de cifras determinadas y qué sé yo cuantas cosas más, son puerilidades impropias de gente seria; son señales

de crasísima ignorancia, incompatibles con una mediana cultura; son verdaderas supersticiones, incomprensibles en un espíritu recto y religioso, abominables para toda alma cristiana.

Si consultamos a la razón, nos responderá que en ellas no existe conexión lógica entre la causa y el efecto, entre el medio de conocimiento y lo que quiere conocerse, y que, fuera de los fenómenos naturales, sujetos a leyes fijas, todo lo futuro, dependiente de la voluntad libre, no puede con certeza, naturalmente, predecirse. Si consultamos a la fe, nos responderá sin ambages lo que un celebrado poeta americano, creyente de corazón, dijo públicamente a un diplomático incrédulo: «Yo creo en Dios y no en el número 13».

J. P. B.

Después de escrito nuestro artículo de fondo leemos que, el Presidente de los Estados Unidos, a petición del Papa, enviará a Roma un Embajador extraordinario, para que de acuerdo con los de las potencias beligerantes, se activen las negociaciones en favor de la paz.

Si, como presagian altas personalidades diplomáticas, estas gestiones dieran el resultado que todos apetecemos, la humanidad debería al Papa, una vez más, un favor inmenso.

Te repetimos esto, pueblo, porque ni en tus centros ni en tus periódicos te lo dirán, y para que sepas que es la Iglesia la que se interesa por el bien de la sociedad.

Mascaraque y sus Paulas.

Hace algunos años que dos señoras de esta villa, eminentemente cristianas, al ver ciertos cuadros de indigencia, movidas a compasión, se acercaron a nuestro señor Cura y le propusieron la idea salvadora de establecer en esta Parroquia las Conferencias de San Vicente de Paul.

El señor Cura acogió con entusiasmo tan laudable pensamiento, y para llevarlo a cabo, reunió a todas aquellas señoras que más se significaban por su caridad y amor para con los pobres. De esta primera reunión quedó ya de hecho constituida la Conferencia de señoras de las Paulas de San Vicente.

El tiempo se encargó de ir apagando los primeros fervores, hasta el extremo, de haber conferencia en la cual se reunían dos hermanas. Cuando ya parecía que esto se acababa, nuestro celoso Párroco convocó nuevamente a todas las señoras, y con palabras, que por ir encendidas en amor a los pobres, eran elocuentes y persuasivas, despertó los entusiasmos dormidos, excitándolas a que ayudasen, no sólo con las limosnas, sino también con su presencia a la grande obra de misericordia de llevar pan y consuelo al desventurado. A este segundo llamamiento respondieron con mayores bríos, y desde entonces las conferencias son más nutridas e interesantes, y todos los domingos, después del Santo Sacrificio, allá van las dos Paulas a visitar a sus pobres para consolarles y anunciarles la limosna que por toda aquella semana les dará la Hermandad.

—¡Si viera usted—me decía una de las Paulas, que siempre lleva la sonrisa en los labios para alentar al desgraciado, y las lágrimas en sus ojos para compadecer al que sufre, qué cuadros tan tiernos se presencian cuando recorremos las calles del pueblo para visitar a nuestros enfermos pobres!, a penas entramos en una calle cuando ya empiezan a asomarse a las puertas de las casas los hijos de los pobres que esperan ser visitados; entran y salen, con cara de júbilo, diciendo: Madre, ya vienen las Paulas, y cuando ven que nuestra visita es para otra, sus rostros se tornan tristes como la misma desgracia. Yo siempre procuro ir provista de algunas cositas que a ellos les agrada y que les entrego acompañada de alguna palabra de cariño y de esperanza.

Hay entre nuestras Paulas una pequeña sección que llaman de las escogidas. Son de aquellas hermanas que están siempre dispuestas a visitar a los pobres en aquellos casos, en que algunas no pueden hacerlo.

En los pocos años que lleva de existencia la Conferencia, se han repartido socorros por valor de más de dos mil pesetas.

El domingo, 3 del actual, tuvo lugar en casa de D.^a Concepción Mohino de Pintado, la distribución a los pobres de más de cien prendas de abrigo, esmeradamente preparadas por las jóvenes señoritas Amalia, Carmen y María Pintado, Eulalia, Concepción y Sagrario del Pulgar, Leocadia Ávila, Carmen y Beatriz Lería, encargadas del ropero de los pobres, bajo la dirección de D.^a Trinidad Vega, entusiasta propagandista de todo aquello que pueda favorecer a los pobres.

Tan generosas y abnegadas señoras y señoritas, reciban la gratitud de los pobres de Mascaraque, y un aplauso nuestro diligente Párroco que, no solamente en lo espiritual se cuida de sus fieles, sino que atiende también, y con tanto amor, a sus necesidades materiales.

Termino mi reseña dando las gracias al señor Director de EL PUEBLO y suplicando cunda el buen ejemplo en todos los pueblos, pues en todas partes hay grandes miserias y almas generosas que sólo esperan la voz del Sacerdote, que las aliente y guie por el hermoso sendero de la caridad de Cristo, que nos une y lleva infaliblemente al cielo.

Un favorecido por las Paulas.

Mascaraque, 4-1-1915.

RÁPIDA

Una madriguera de lo menos ciento....

Muchos de los toledanos desconocen quizás algunas de las innumerables bellezas artísticas que encierra nuestra ciudad, y también otras cosas que no son bellezas, sino.... baldón y vergüenza de la misma. Y para convencernos de esto, no hay más que visitar la entrada principal del Alcázar, durante el tiempo en que se encuentran en él los alumnos de infantería.

Allá os encontraréis a la hora del paseo de los señores cadetes con verdaderos racimos de muchachos, de nueva a quince años, astrosos, sucios, plagados de harapos y miseria, endebles y famélicos: fuman, beben y blasfeman, acuden a sitios vedados, juegan a los prohibidos, abandonan a su familia, jamás se llaman por sus propios nombres: el chepa, el cabra, tufitos, el birusi, etc, son sus apodos corrientes; se piden estrecha cuenta de lo que ganan en los recados que les encargan; y en honor a esta modesta y abundante clase de golfos, hemos de decir que sus servicios los prestan con actividad, honradez y exactitud.

Así, pues, no es este el punto que nos proponemos censurar, porque esto es de utilidad para ellos y para los señores alumnos. Hemos de fijarnos en la parte moral: muchachos desprendidos de sus hogares y viciados en unos moldes tan defectuosos como demuestra lo referido, ¿qué provecho podrán proporcionar el día de mañana a su patria, a su familia, a sus personas y a su casa, si algún día llegaran a formarlas?

Contrista verdaderamente el ánimo tener que ocuparse de estos parásitos sociales en pleno siglo XX.

Proscrita debía estar muchos tiempos há la real familia golfa, y si se deja de proscribirla, no debemos admirarnos de las hazañas de los parisinos apaches, porque, desgraciadamente, tenemos aquí la semilla que, dentro de breve, los dará perfeccionados y en abundancia.

¿Por qué la autoridad civil o militar, según a la que le corresponda, no les organiza y matricula, de tal suerte, que carecieran de pasaporte para prestar esos servicios, en tanto no constara, de modo evidente, que vivían con sus familias, que asistían a las escuelas nocturnas y a otros centros moralizadores?

Mucha atención merece esa crecida madriguera de pobres desgraciados que, seguramente, no bajarán de una centena.

4 de Enero de 1915

L. G. G.

—¿Y para qué trabajar por el pueblo si con nada se contenta ni agradece nada?

—Precisamente, eso le demostrará a usted que, por regla general, carece de la cultura moral y social necesaria para reconocer el beneficio que se le hace y recibirle con gratitud;

que es preciso afinar sus sentimientos y elevar sus ideas; que se halla todavía en la infancia de su formación, y que para que ésta sea rápida y completa, es de urgencia una labor incesante y abnegada.

Por eso hay que trabajar por el pueblo, porque lo necesita.



Mecanismo motor.

Una vez obtenido el vapor en la caldera, pasa por el tubo de toma de vapor al mecanismo motor o cuerpo de bomba, donde se aprovecha su fuerza para convertirla en movimiento y trabajo.

Consta este mecanismo de un cilindro, en el que se inyecta al vapor que llega de una caja de distribución, adosada a dicho cilindro, en el interior del cual corre un émbolo o pistón unido a un vástago que sale al exterior y comunica el movimiento.

Funcionamiento.

Llega el vapor de la caldera a la caja de distribución (que es ni más ni menos que un cajón con tres orificios, uno central que comunica con un tubo a la atmósfera y dos laterales que comunican con los extremos del cilindro y se llaman lumbreras), una tapadera unida a un vástago cubre alternativamente una lumbrera y el orificio central, o la otra, y el mismo orificio central, de forma que este último nunca esté en comunicación con el interior de la caja, y lo está alternativamente con cada una de las lumbreras.

Al tener el vapor en la caja de distribución, y tener ésta una lumbrera y el orificio central tapado, marcha por la otra y penetra en el cilindro por unos de sus extremos que precisamente está el émbolo, al cual arrastra por su fuerza expansiva, obligándole a recorrer todo el largo del cilindro; cuando aún no ha terminado bien este camino, el distribuidor (o tapadera de la caja), que juega en sentido inverso al del émbolo, ha cerrado la lumbrera por donde antes entraba el vapor y, en cambio, ha abierto la otra del otro extremo por donde el vapor se precipita ahora, y detiene al émbolo en su carrera (haciendo de muelle para que no choque con el extremo del cilindro) y obrando después lo mismo que anteriormente, por su fuerza expansiva obliga al émbolo a seguir el camino inverso o marchar hacia el otro extremo, de donde partió, pero como se encuentra detrás el vapor ya frío, que primero entró por la primera lumbrera, la empuja y obliga a salir por donde entró, que ahora está cerrada para la caja de distribución, pero en comunicación con el orificio central, y éste con la atmósfera a donde sale; si seguimos produciendo vapor, se repetirán los mismos fenómenos de vaivén del émbolo con su vástago, y si a éste unimos una rueda o cuerpo pesado, los pondrá en movimiento o ejecutará un trabajo.

Ejemplos:

Algo así como si en el interior de una caña ponemos un tapón de corcho (o émbolo), y en el centro del tapón un alambre (o vástago) que salga de la caña. Si soplamos primero por un extremo y luego por el otro, haremos que el tapón y su alambre vayan de uno a otro lado, y si el alambre lo unimos a un cochecito de juguete, habremos producido el movimiento del coche arrastrado por el émbolo y su vástago, mediante la fuerza del soplo o impulso del aire, que es un gas, como lo es el vapor que producimos en la caldera.

Hay cuerpos de bomba en que el vapor obra únicamente por presión, y en algunos llamados de simple efecto actúa sólo sobre una de sus caras.

Fase.

ANTE EL SAGRARIO

A mi querido condiscípulo y amigo Santos Sagrario.

Juyeron pa siempre
pa que más no güelvan
aquellos mis pesaris tan jondos,
las penas siniestras,
que llenaban de jielis el alma,
de jielis inmensas;
juyeron, juyeron,
pa que nunca jamás ya no güelvan...
Me las ha quitao
el que jizo los cielos y tierra,
los maris profundos,
las floris tan bellas,
el Señor de los grandis señores,
que en jumilde Sagrario se incierra,
al vermi postrao
juntico a la mesa,
do el cura del pueblo
li cantá y li reza
esos latinicos

que yo nunca jamás pué que intienda.
Lo que siento aquí dentro es tan grandí
que si mi valiera,
en estos momentos tan güenos.
no sé que jiciera;
si a mis juertis y pobres pastores
dícil que vinieran,
pa que tóos li digan
las tonás aquéllas,
las que cantan cuidando el ganao
allá en la praera,
tan dulcis, tan dulcis,
tan tiernas, tan tiernas...
U sí al zagalillo

mandarli apesuraa que venga,
y que traiga el coldero más blanco
que la majá tenga.

U sí yo narrarti
aquellas liyendas,
que toas las nochis,
mis jumildes gañanes mi cuentan...
U... no, Señor mio,
que calli mi lengua,
no sea que con estos jecires,
tantico te ofenda.

Lo que sí arrodillao te pío,
(u como tú quieras)
me jagas honrao,
cual mi padri lo era,
como lo era mi madri quería,
tan santica y güena,
que preselvis mi casa de malis,
y los piazos que tenga cosecha,
pa que asín cuando venga el verano,
y jaga la siega,
y jaga dineros,

y jaga tan blanquinas pesetas,
ti prometo compral un Sagrario,
que merezca siquiera la pena,
y degi atontaos
a la genti que venga di juera,
cuando jaga tu pueblo adorao
tu jermosa fiesta;
¿lo quieris, Dios mio...?
que sí... asín sea.

Juyeron pa siempre,
pa que más no güelvan,
aquellos mis pesaris tan jondos,
las penas siniestras,
que llenaban de jielis el alma,
de jielis inmensas;
juyeron, juyeron,
pa que nunca jamás ya no güelvan.

Francisco Serrano Morón.

A propósito de hundimientos.

Con frecuencia la Prensa de estos días ha traído noticias de hundimientos ocurridos en distintos puntos y, a este propósito, nos permitimos llamar la atención de las autoridades acerca del estado ruinoso de la casa núm. 16 del Cobertizo del Colegio de Doncellas.

Sabemos que se ha obligado a los vecinos a desalojarla, pero sabemos también que no se han marchado, a pesar del tiempo transcurrido, y sabemos que hay en ella ocho vecinos con un total de treinta individuos, y que por esta causa, y por la posición que ocupa este edificio respecto de los inmediatos, si se viniera abajo, como amenaza, sucedería una catástrofe y sería un día de luto para Toledo.

Más vale curarse en salud, si salud puede llamarse a una extrema agonía.

Nos hacemos eco de las quejas que el vecindario honrado de Toledo lanza contra el descoco en el vestir en público de alguna de las señoritas tiradoras.

Esto es ofensivo gravemente a la moral pública, y estas ofensas están menudadas por las leyes.

¿Se han enterado las Autoridades?



Pan ahorrado.

En la puerta de una casita, blanca como la espuma rizada de la cascada que baja por el cerro, una mujer joven, vestida con el traje de aldeana, tiene en sus brazos un pequeñín, gordo y colorado.

—¡Papa!

—¡Su papa que viene a ver a mi niño!, dice levantándole en alto con muestra de alegría; y el angelito a quien repiten estas palabras, mil y mil veces, salta entre los pañales, sonríe y extiende sus bracitos buscando los del padre a quien enseñan a querer.

—Madre, vamos al camino, dicen los mayorcitos tirando de ella, que el sol se ha puesto y vendrá pronto.

—No, hijos míos, podría cerrarnos la noche en el campo sin que padre viniera; aquí en casa, mirando por donde llega, le esperaremos mejor.

**

Mientras en el prado pastan las ovejas, silenciosas y mansas, el pastor teje una silla de sauce y esparto para su hijito: ¡Era más blanco que el vellón de los corderos, hermoso como un recental! ¿Le conocería esta vez? Silbó fuertemente a los perros, y ladrando acudieron a la señal; guió el ganado hacia la majada, le encerró en el redil, y mientras el zagal colocabá de espaldas al cierzo la mampara, puso unas piedras cerca de la puerta, encendió unas ramas secas, colocó sobre el fuego y las piedras el calderillo, y cortando de la torta de sebo un trozo, lo echó a derretir.

—Atiza esa lumbre, chico, que voy a deshacer las migas para cenar; trae el caldero de que estén las migas, dentro de la mampara; que yo voy a soltar los perros y por una cuerda para sujetarme a la muñeca un cordero, que la luz de la hoguera puede traer lobos o ladrones, y hay que prepararse.

—Después bendijo la comida, y al calor de la lumbre encendida se durmieron, como quien ha cumplido su deber.

—Mañana (pensaba el mayoral), terminaré de sobar la piel para la cuna, y antes que la noche venga estaré en mi casa, veré a mis hijos y mi mujer. ¡Qué largos se hacen sin ellos los días!

**

Tres veces durante la quincena cogieron conejos, que en el coto los había tan abundantes que cruzaban por sus pies, y no habían consumido tanto pan, casi había podido guardar uno diario. Y colgado el hato del garrote con el morral lleno de panes y el alma llena de ilusiones, que él no podría expresar, va camino de la aldea, donde le espera su esposa sin afeites ni arreglos, recogidas sus trenzas sobre su nuca, rodeada de sus hijos como la vid del fruto, pintada en las caras de los suyos la satisfacción de verle llegar.

Los mayores corren a su encuentro, mientras el pequeñín abriendo sus brazos salta y se esfuerza para de decir ¡papa!...

**

Esta vez he ahorrado más, que el chiquitín come ya sopas, y tienes más gasto; con un pan tengo para el día, y son dos la ración.... Y como el capitalista muestra a su esposa el rico brillante que la regala, él enseña a la campesina uno por uno los panes del morral.

Sentado cerca del fuego, donde arden los troncos, en los brazos su pequeñín y cogidos los mayores a sus piernas como al árbol la hiedra, el

pastor habla con su mujer mientras ella guisa unas patatas aromosas y pone en ellas un poco de abadejo; esto es cena de ricos, pero como él llegó aquella noche lo habían de celebrar.

Y extiende sobre una mesita el blanco mantel de lienzo; en un plato de barro cenan todos, y nadie empieza en tanto que el padre no extiende su brazo para echar sobre la cena y el pan su bendición....

..

El rico pan amasado para los grandes señores que tienen vida regalada, sus festines donde los vinos de Chipre y del Rin se escancían en copas de oro, pero donde las conciencias están manchadas por las pasiones más bajas, no es mejor a su paladar que el pan duro, del ahorro, que comen en aquella mesa del blanco mantel de lienzo; ni los vinos y exquisitos manjares que ellos gustan, saben mejor que a la familia del pastor las patatas en plato de barro; porque aquel hogar, donde hay sobriedad y templanza, alberga conciencias limpias, más que el guijarro que baña el caudaloso arroyo de la pradera donde las ovejas pacían.

Derrama el cielo sobre ellos sus bendiciones porque viven satisfechos con su pobreza, sin envidias ni rencores, con la fe en el corazón y la paz en el alma.

No hace falta más para vivir dichosos.

Margarita.

CARMEN MARTÍNEZ

Profesora de Piano

da lecciones a domicilio y en el suyo.

10—Cuesta de Carmelitas—10

Honorarios económicos.

REGALO DE REYES

El miércoles se repartieron en la Parroquia de Santa Leocadia a los niños de la Catequesis, juguetes y ropas por valor de 228 pesetas. Las limosnas recogidas a este efecto ascienden a 120, y queda aún por tanto un excelente rabo por desollar....

En nombre del Sr. Cura damos las gracias a todas las personas que han acudido generosas a su llamamiento en favor de los niños, y a las que todavía acudirán.... a ayudarle para saldar el piquito de las 100 indicadas.

También damos las gracias en nombre suyo a las madres que, en su deseo natural de que para sus hijos sea siempre lo mejor y lo más abundante, no se acuerdan de que ellas en su familia no atinan a repartir un dulce, por ejemplo, y quieren que se acierte con cerca de 300 niños; a aquellas otras que, sin tener en cuenta de las vergüenzas que se pasan pidiendo para sus hijos, de las preocupaciones para contentarles, de los trabajos para enseñarles durante el año, aún se quejan porque a los hijos de sus entrañas, ¡seis que tienen algunas!..., no les hemos regalado el gordo a cada uno de ellos; las gracias también porque así, al mismo tiempo que se trabaja por el pueblo, se hace algo por la propia santificación, sufriendo estas ingratitudes, que tanto duelen.

¡Ah!, también hacemos a estas madres dos ruegos en nombre de dicho Sr. Cura: que no dejen de enviar sus hijos a la doctrina y que acudan a él sin reparo ninguno, como siempre, en cualquier necesidad o angustia en que se encuentren.

NOTICIAS

El jueves último tuvo lugar en la Parroquia de Santa Leocadia la boda de la distinguida Srta. María Moraleda y Sánchez con el joven Farmacéutico de Guadalajara D. Diego de Bartolomé y Medrano.

Por el reciente luto del novio, el acto se celebró en familia, a pesar de lo cual asistió una concurrencia numerosa y selecta. Bendijo la unión el tío de la contrayente, nuestro respetable amigo y Capellán de la Mozárabe D. Natalio Moraleda.

Que la Virgen de la Salud bendiga a la recién desposada, que tanto hizo en la Catequesis de esta Parroquia.

El martes, y organizada por unos cuantos simpáticos muchachos, paseó las calles principales de Toledo la cabalgata de los Reyes Magos; a la que daba mayor animación la banda de la Academia de Infantería.

Al anochecer partió del Castillo de San Servando, y durante unas horas fué el encanto de pequeños y mayores. Los pajes de los Reyes Magos subían a los balcones a depositar los juguetes, y los entregaban también a los grupos de niños, preparados en distintos sitios.

Una fiesta vistosa y muy agradable.

Ha sido nombrado Abogado Fiscal sustituto de esta Audiencia, el joven y distinguido letrado y muy querido amigo nuestro D. Luis Riesco. Nuestra más entusiasta enhorabuena.

Las veladas familiares que han tenido lugar en el Seminario en los días de vacaciones, han resultado muy amenas y entretenidas, luciendo los aventajados Seminaristas las excelentes condiciones que poseen para la declamación. Son diversiones que, además de solazar a la juventud, sirven para no interrumpir la obra cultural de este Centro de instrucción tan acreditado.

A la edad de setenta y cuatro años falleció el día 4 de los corrientes D.^a Juana Pérez y Rodríguez, madre de nuestro muy querido amigo D. Valentín López-Ayllón Pérez, a quien hacemos presente nuestro sentimiento.

Se encuentra muy aliviada de la enfermedad que sufre la distinguida señora D.^a Julia Muñoz, esposa de nuestro buen amigo D. Eugenio Esquivel. Deseamos que sea rápido y total el restablecimiento.

Ha fallecido D. Melitón Moreno, Oficial de Sala de esta Audiencia, siendo su muerte muy sentida por sus numerosos amigos.

A su distinguida familia enviamos nuestro pésame.

A la hora de cerrar nuestra edición se encuentra de suma gravedad el padre de D. Emilio Bueno, Director de *El Eco Toledano* y querido amigo nuestro.

Nos interesamos grandemente para que se aleje de su casa la desgracia que parece inminente.

También se encuentra enfermo de alguna importancia, nuestro apreciable suscriptor don Leoncio Martín, del Comercio de esta capital.

Mucho deseamos que la enfermedad se resuelva pronto en sentido favorable.

Ha sido ascendido a Tenedor de Libros de la Intervención de Hacienda de Ciudad Real, nuestro querido amigo D. José Hernández.

Su marcha ha de ser muy sentida por las muchas simpatías con que contaba en esta ciudad.

CULTOS

Cuarenta Horas.—Mes de Enero.—Día 11, Iglesia de Santiago Apóstol; 12, 13 y 14, Convento de Padres Carmelitas, y 15, 16 y 17, Iglesia de Santo Tomás Apóstol.

Parroquia de Santa Leocadia.—Todos los días Misas rezadas a las siete y a las ocho. Por la tarde, al toque de Oraciones, Ejercicio de las Cuarenta Aye Marias.

Parroquia de Santiago el Mayor.—Todos los días, a las ocho y media, Misa, y a continuación el Rosario.

Los días festivos Misa a las siete, ocho y nueve, y en ésta se explica el Santo Evangelio. A las tres de la tarde se rezará el Rosario.

Los domingos, a las tres y media, Catequesis de los niños de la Parroquia en el Hospital de Afuera.

Doctor Amadeo Calpe, Cirujano-Dentista. Especialidad en trabajos en oro. Exitos extraordinarios. Gabinete de consulta con todos los adelantos.

MAYOR, 23, MADRID

Administración Principal de Loterías núm. 2

a cargo de

Adoración S. Roldán

Hombre de Palo, 21.—TOLEDO

Se sirven pedidos para todos los sorteos, tanto para España como para el extranjero.

Esta Lotería sigue siendo la más afortunada y, por lo tanto, la predilecta del público.

Hay décimos para el próximo sorteo.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ

Comercio, 55, y Lucio, 8.

El Jardín de la Infancia
en el
Colegio de Nuestra Señora de la Esperanza
Calle de la Merced, núm. 12, principal.—TOLEDO

En este Centro se da la enseñanza del francés aplicado a los monumentos artísticos de la ciudad.

HONORARIOS MÓDICOS

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)
Casa fundada en 1840.

Sucursal de Toledo: Nueva, 16.—Teléfono 41

Compra y venta de fondos públicos y valores industriales.—Cobro de cupones y documentos de giro.—Compra y venta de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros. Cuentas de Crédito.—Giros y cartas de crédito.—Cuentas corrientes con interés de 3 por 100 anual.—Préstamos con garantía personal, Hipotecaria y de toda clase de valores públicos.—Depósitos.

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una a diez mil pesetas, devengando el interés de 4 por 100 anual y con la facultad de ingresar cuando se quiera y poder retirar en el acto parte o el todo de lo impuesto.

HORAS DE CAJA: de 9 a 2 y de 3 a 6.

Catarros.—Tos.—Fatiga.—Opresión.
Jarabe Anticatarral JIMÉNEZ.

Este acreditado jarabe, preparado escrupulosamente por el Farmacéutico J. JIMÉNEZ a base de brea, savia de pino marítimo y bálsamo de tolu, carece en absoluto de calmantes, resultando un medicamento de seguro éxito contra la tos, catarros, fatiga, opresión, siendo el más preferido por el público, que conoce y admira su rápida y eficaz acción balsámica, curando la tos.

Exigir siempre el precinto rosa con la firma y rúbrica auténtica del autor, y la inscripción en todos los frascos JARABE ANTICATARRAL JIMÉNEZ.

Precio del frasco: UNA peseta.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES
DE
DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Esta Casa está recibiendo grandes y variados surtidos en alfombras y esteras para la presente estación.

PRECIOS ECONÓMICOS

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado
 de
MELITÓN COMES
 Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPA
RAYOS X

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. Garcia Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARIA, 6, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1
 MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)
 TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

Fábrica de Chocolates, Mazapán y Dulces
 de
HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Casa Central: Tendillas, 3, Teléfono 5

Sucursal: Zocodover, 7 y 8, Teléfono 6

—> TOLEDO <—

Sebastián Díaz-Marta
 Comercio, 10.—Toledo

Imágenes de pasta madera, materia indulgenciable, aprobada por la Sagrada Congregación de Ritos e Indulgencias. Vía-Crucis y Sagradas Familias con capilla para la visita domiciliaria.

SE FACILITAN PRECIOS Y DISEÑOS

Clases particulares de preparación militar
 bajo la dirección de
Sacerdote Profesor de Matemáticas.

En estas clases no se admitirán más de cuatro alumnos, y, además del tiempo ordinario dedicado a la explicación teórica de la asignatura, se consagrarán dos horas diarias a ejercicios y problemas.

HONORARIOS

30 pesetas para hijos de militar, y 35 para los paisanos.

Sección de segunda enseñanza.—Clases de Aritmética, Álgebra, Geometría y Trigonometría para alumnos de segunda enseñanza.

Nota.—Estas clases se darán en sección independiente y a horas distintas que las de preparación militar, y no se admitirán tampoco más de cuatro alumnos para cada asignatura.

Calle de las Bulas, núm. 8, 2.º

COLEGIO DE SANTA LEOCADIA

Establecido en la Calle del Cardenal Lorenzana, número 2

dirigido por

D. JACINTO VAQUERO CANTADOR

Profesor de Instrucción primaria.

Programa de enseñanza en dicho Centro.—Doctrina Cristiana y Nociones de Historia Sagrada, Lengua castellana (Lectura, Escritura, Gramática); Aritmética, Geografía e Historia, Rudimentos de Derecho, Nociones de Geometría, Nociones de Ciencias físicas, químicas y naturales, Nociones de Higiene y de Fisiología humana, Dibujo, Trabajos manuales y Ejercicios corporales.

Clases de adultos de seis y media a ocho y media de la noche.

Honorarios: 3, 4 y 5 pesetas (pagos anticipados).

Materiales de Construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía
 Instituto, 3.—TOLEDO

SE SIRVE A DOMICILIO

LEONCIO MARTIN

Zapatería

25—Hombre de Palo—25

TOLEDO

Calzado de lujo.